

PRESENTACIÓN

EL ESPACIO DE CELEBRACIÓN del vigésimo quinto aniversario de *UNIVERSITAS PHILOSOPHICA* comprende esta segunda entrega correspondiente a diciembre de 2008, en la que los lectores hallarán otras muestras de la más variada e innovadora producción filosófica actual. Pero, antes de ello, es ésta también la ocasión para hacer un reconocimiento público a más personas que han contribuido de manera muy significativa con el desarrollo y consolidación de *UNIVERSITAS PHILOSOPHICA* en sus primeros cinco lustros: a la profesora Yelitsa Marcela Forero Reyes como Asistente de edición de los números 6 y 7 del tercer año de la revista en 1986; asimismo, a los colaboradores por esa década en el diseño de la carátula y la diagramación: Diken Castro y Antonio Gamba; a la cuidadosa labor de corrección de estilo y de pruebas a cargo de los entonces estudiantes de filosofía: Nelson Arango, Adriana Paola Forero, Luis E. Izquierdo, Camilo Martínez, Miguel A. Pérez, Carolina Rodríguez, Roberto Altahona, Edgar Gómez, Luis Contreras, Hilo Peñas, Nohemí Rodríguez. Asimismo, en el presente número, a la Licenciada Diana Ximena Vizcaíno Gutiérrez, por su desinteresada ayuda en la elaboración del índice analítico.

La apertura de este ejemplar consiste en un acucioso estudio en torno a la similitud de rupturas en los procesos de creación estética y filosófica, que sumerge al lector en la ecología —liberada de la bipolaridad tradicional— y asumida como una ontología natural comprensiva de sistemas materiales complejos, bajo la forma del ‘producto-productor’ y la ‘producción-producción’. Para Stephen Zepke, el arte de intervención directa de Robert Smithson afronta la destrucción del planeta con soluciones estéticas en las que el arte no se pone en el suelo sino que es el sitio mismo el que se pone en el arte y, guardando sus diferencias internas, se despliega en rangos de convergencia e indeterminación diversos, con signos y virtualidades lingüísticas e institucionales que lo contraponen de inmediato como un no-sitio. Es así como Smithson forcejea por superar el arte conceptual y logra enganchar con el ir más allá de la estructura propio de Deleuze y Guattari, para que todos finalmente elijan comprometerse con las fuerzas vitales, composicionales y puramente materiales de la ‘obra-tierra’, aun cuando

para estos últimos y no mucho para el primero, ello abarque hasta la desdiferenciación de un cuerpo sin órganos que funciona como una máquina de constitución geo-política. Es más, con respecto a dicha máquina, la contribución de Daniel G. Toscano sobre la noción de bio-política en Michel Foucault, entronca en otro plano con el artículo inicial para mostrar cómo ésta viene funcionando como “la gran mutación tecnológica del poder en Occidente”, a nivel micro y macro físico, desde los siglos diecisiete y dieciocho, aplicada primero a la producción y transformación de las cosas, luego a los sistemas de signos, posteriormente al poder y, finalmente, al propio yo.

No ajeno al campo telúrico-político y, en la coloración propia de su estrato, *El trabajo sobre el mito* —la enjundiosa obra de Hans Blumenberg (Original en alemán, 1979; versión en español, 2003)— es objeto de análisis en los artículos de Sergio Roncallo y de Sebastián González. En el primero, Roncallo explora diversas versiones del mito de Prometeo en Blumenberg con el fin de tematizar un procedimiento de toma de distancia constitutiva del mito entre los polos de la significatividad y el trabajo de la recepción; valga decir, entre la impotencia frente al absolutismo de la realidad y la necesidad de la onomástica, la narración, la legibilidad; entre el terror y la poesía; entre la pérdida del suelo existencial y la necesidad de seguridad en una verdad o en una fe o en una ciencia. Prometeo, igualmente presente en el mundo de hoy, reitera esta tensión quizás como un destino kafkiano anidado en el penoso trabajo de su propia recepción. En el segundo, González sostiene que caos, fantasía y trabajo están presentes a la hora de encarar lo real en el horizonte de la relación mito-*logos*. Pero, a lectura de la tesis sobre la inseguridad e indeterminación ontológica de Blumenberg, el autor le agrega la elaboración de una tesis complementaria a partir de Deleuze, Guattari, Lacan y Žižek, en la que la noción de lo Real se concibe como otra manera de dar cuenta del paso de lo indeterminado y lo abruptamente caótico a lo familiar/conocido, como componente de la misma operación de toma de distancia inherente al mito.

Aparecen ahora dos colaboraciones que atestiguan el empuje de los estudios fenomenológicos en la actualidad. La de Jaime Montero, que llama la atención sobre los procesos de las distintas metodologías en primera persona que se emplean en el estudio de la conciencia, a saber: la introspección, la fenomenología y la ‘presencia plena/conciencia abierta’, de la tradición budista Madhyamika, y a las que se suma la perspectiva de

la neuro-fenomenología de Francisco Varela, que paulatinamente se abre paso en la exploración de metodologías en tercera persona. Por otra parte, la contribución de Héctor Salinas indaga —sobre el trasfondo del interrogante de cómo conciliar la independencia y la dependencia de la fenomenología con respecto a “los hechos”— una posibilidad de comprender *Krisis* como una historia de la filosofía escrita en clave fenomenológica, como una obra histórica libre de presupuestos historicistas o empíricos. La tensión creativa entre acontecimientos temporales e idealidades supratemporales, concluye Salinas, apunta no obstante en dirección al nacimiento de la hermenéutica en el seno de la obra de Husserl en lo que él mismo denominaba ‘la historiografía’.

La sección de artículos concluye con una reflexión sobre alma, ciudad y analogía, encaminada a afrontar la pregunta por quién fue el verdadero Platón: ¿El de *La República* o el del *Político*? De la mano de Miquel Seguró se plantean distintos clichés del hombre-filósofo que fue Platón para acercarse a su obra no como un todo unitario sino como la exposición de diferentes caminos del filosofar, entre ellos, el que se ocupa de llegar a saber qué es un político, dada la relación intrínseca entre alma y ciudad en el filósofo de Atenas.

El espacio asignado a la *Lectio Inauguralis* de las actividades semestrales de la Facultad de Filosofía, lo ocupa en esta entrega la magistral intervención de la Profesora Anna Maria Brigante en torno a La razón poética de Giambattista Vico. Ésta, presente no sólo en *La Scienza Nuova* sino en toda su obra, es en absoluto carente de actualidad; antes bien, siempre prioritaria, viva e innovadora, en la medida que da cuenta de la obra a la par de la mente y del estilo de su operador.

Este número incluye la indispensable herramienta de consulta e investigación sobre nuestra producción filosófica: el índice analítico de *Universitas Philosophica* de los números 31 (junio 1998) a 50 (junio de 2008).

EL EDITOR